

VII Sección: Reseñas bibliográficas

**José Carlos Castañeda Reyes, *Egipto Contemporáneo: Economía, política, sociedad*, El Colegio de México, México, 2011, 235 pp.**

El doctor José Carlos Castañeda Reyes en la introducción de su reciente libro sobre Egipto contemporáneo dice con gran humildad que esta obra no la escribió un experto en el tema del Egipto actual. Sin embargo, al leer su libro se muestra con toda claridad que lo escribió un experto en esta temática y no un simple conocedor, sino un gran experto, un verdadero especialista en la historia, en la política, en los problemas sociales y económicos del Egipto contemporáneo. Todo esto se puede observar en el uso de las fuentes, en el análisis, en la interpretación y en las atinadas reflexiones sobre la problemática actual del país del Nilo.

El doctor José Carlos Castañeda Reyes también ha escrito extensamente sobre el Egipto antiguo, campo en el que asimismo tiene una gran erudición, un profundo conocimiento y una enorme experiencia, por lo que se puede asegurar que es también un experto y un verdadero especialista en el Egipto faraónico. Entre sus obras sobre la historia del Egipto antiguo podemos mencionar: *Sociedad Antigua y respuesta popular: movimientos sociales en Egipto antiguo* (UAM, 2003), *Señoras y Esclavas: el papel de la mujer en la historia social de Egipto antiguo* (El Colegio de México, 2008).

*Egipto Contemporáneo: Economía, política, sociedad*, que aquí se comenta, contiene una introducción, cinco capítulos, un epílogo y un *post scriptum*, además de la bibliografía y de una tabla de la equivalencia de la LE con el dólar de 1950 al año 2010. El libro está muy bien documentado y el autor apoya cada idea, cada dato que provee, con una gran cantidad de fuentes, tanto primarias como secundarias. La bibliografía es extensa y prueba la minuciosa investigación que realizó el Dr. Castañeda Reyes. Sin embargo, sorprende que no hubiera utilizado algunas de las obras de Nazih Ayubi,<sup>1</sup> o

---

<sup>1</sup> Ayubi, Nazih, "The political revival of Islam: The case of Egypt", en *International Journal of Middle East Studies*, Vol. XII, No. 2, 1980, pp.481-499. Ayubi, Nazih, *El Islam Político. Teorías, Tradición y Rupturas*, Ediciones

algunas de las investigaciones de Hrair Dekmejian,<sup>2</sup> en especial su libro sobre el Fundamentalismo Islámico, que contiene un excelente capítulo sobre esta temática en Egipto. Tampoco aparecen los artículos ni algunos de los libros de Hassan Hanafi,<sup>3</sup> ni se incluyen las investigaciones de James Piscatori,<sup>4</sup> entre otros autores. El libro de Richard P. Mitchell, ya un clásico, titulado *The Society of the Muslim Brothers*,<sup>5</sup> hubiera sido asimismo de gran utilidad para ofrecer al lector la información, análisis e interpretaciones de este investigador sobre el grupo iniciador del fundamentalismo islámico en Egipto.

En el capítulo 1 titulado “La Rebelión por la Vida: Egipto, enero de 1977” el libro introduce las razones por las cuales Sadat, entonces presidente del país, decidió, principalmente para reducir el déficit público, eliminar 553 millones de LE (libras egipcias) para subsidiar alimentos básicos, sobre todo el pan, que pasaría a costar el doble. Los subsidios incluían también el ful (*habas*), las lentejas, el arroz, el maíz, el aceite, el azúcar, la carne. El gobierno asimismo subsidiaba otros productos como el gas doméstico, la ropa y algunas medicinas. Como resultado de este anuncio gubernamental en 1977, de eliminar los subsidios, el autor explica:

*“Sin subsidios, el grueso de la población egipcia salía de la pobreza y entraba en la pobreza extrema, en un momento en que el ingreso per capita era de 100 LE al año y el salario mínimo, de 12 LE por mes.” (p.22)*

La decisión del presidente Sadat de suprimir los subsidios mencionados obedecía al programa del *Infitah* (apertura) y a seguir los lineamientos del Banco Mundial y del

---

Bellaterra, Barcelona, 1996.

<sup>2</sup> Dekmejian, Hrair, *Islam in Revolution. Fundamentalism in the Arab World*, Syracuse University Press, Syracuse, 1995.

<sup>3</sup> Hanafi, Hassan, *Al-Usuliyya al-Islamiyya*, Maktabat Madbuli, El Cairo, 1988. Hanafi, Hassan, “Al-Haraka al-Islamiyya al-Mu‘asira”, en *Al-Watan*, 20 de noviembre al 12 de diciembre de 1982. Hanafi, Hassan, “Wa Kanat al-Naksa”, en *Al-Watan*, 1982. Hanafi, Hassan, *Al-Haraka al-Diniyya al-Mu‘asira*, Maktaba Madbuli, El Cairo, 1988.

<sup>4</sup> Piscatori, James, *Islamic Fundamentalisms and the Gulf Crisis*, American Academy of Arts and Sciences, Chicago, 1991. Eickelman, Dale F. y James Piscatori, *Muslim Politics*, Princeton University Press, Princeton, 1996.

<sup>5</sup> Mitchell, Richard P., *The Society of the Muslim Brothers*, Oxford University Press, Londres, 1969.

Fondo Monetario Internacional (p.22). Con las reformas económicas de la *Infitah* se enriquecieron unos pocos y se empobrecieron aún más los más necesitados, lo que llevó a una ampliación de la brecha social. Ya el costo de la vida había aumentado 100% entre 1966 y 1976.

En enero de 1977 se dio una gran protesta popular que fue sin duda un verdadero levantamiento. Hubo gran violencia, y al mismo tiempo represión policial: los manifestantes quemaron tiendas, bares, restaurantes y la residencia de verano que Mubarak, entonces vice-presidente, tenía en Alejandría. A Mubarak lo llamaban “la Vaca que ríe”, por una supuesta semejanza con la *vache que rie* del queso francés, ampliamente popularizado en Egipto entre los sectores medios. Los manifestantes también incendiaron clubes nocturnos, cafés, autobuses, trenes, por lo que el ejército tuvo que intervenir. En dos días hubo 800 muertos (la cifra oficial, sin embargo, fue de 77), además de muchos heridos. Parecía una verdadera guerra civil. En este movimiento participaron también los fundamentalistas, tanto de los Hermanos Musulmanes, como de los otros grupos islamistas más pequeños, a los que luego se les dio el nombre de neo fundamentalistas. El gobierno se vio forzado a dar marcha atrás y el presidente Sadat anunció que se mantendrían los subsidios, como estaban antes. Además el gobierno dio otra medida paliativa: aumentó los salarios a los empleados públicos 10%. Este movimiento de protesta tuvo hondas repercusiones y sirvió como base, como ejemplo, para muchas otras huelgas y protestas, que el autor analiza y resume para los años 2007-2009 en las pp.27-37.

En el capítulo 2 el Dr. Castañeda Reyes analiza el hambre como factor clave para las revueltas populares y luchas sociales en el Egipto antiguo, pero no circunscribe este problema a la antigüedad, sino que estudia la continuación y vigencia de esta problemática en el país del Nilo, donde el hambre, el reparto desigual de la riqueza, las pocas oportunidades que tiene la mayoría de la población, la carencia de vivienda digna, el desempleo, el subempleo, la falta de seguridad social para muchos, la escasez de medicinas para vastos sectores de los habitantes, así como los serios problemas en los programas educativos, han sido motivos de protesta y oposición al

gobierno. Es por todo lo anterior que el Dr. Castañeda Reyes aseguró en su obra que Egipto estaba a las puertas de una rebelión social. Esta opinión del autor resultó ser casi como una profecía de lo que se viviría en Egipto a principios de 2011. Es oportuno recalcar el hecho de que el Dr. Luis Mesa Delmonte, de El Colegio de México y conocido experto en los asuntos contemporáneos del Medio Oriente, escribió el contenido de la contraportada del libro *Egipto Contemporáneo. Economía, política, sociedad*, y aseveró:

*“Creo que el enfoque adoptado por el autor es de enorme utilidad tanto para el análisis histórico, como de actualidad. Habría que reconocer también que el texto contiene una proyección acertada (profética dirían algunos) pues pudo identificar con certeza cómo evolucionarían los acontecimientos, algo que es de las cuestiones más difíciles en el análisis de las Ciencias Sociales.”*

Para comprender la situación social el autor nos muestra algunos datos de Egipto en el capítulo 3 y afirma:

*“El área total de Egipto es de 998.000 Km.<sup>2</sup>, de los cuales, 97.8% de su suelo es inculto e improductivo, y solo 2.8% está cultivado. Tiene una densidad de población de más de 1000 personas por Km.<sup>2</sup>, lo que da un total de 5.5 personas por acre de tierra cultivable, uno de los porcentajes más altos del mundo”. (p.59)*

Después el libro analiza la Revolución Egipcia de 1952 y todo su impacto en la sociedad, así como a nivel internacional. Se explica la importancia de Nasser y las reformas que llevó a cabo y la nacionalización de los recursos (banca, Canal de Suez, agua potable, electricidad, transportes terrestres, aéreos y marítimos, etc.). El autor asimismo estudia la lucha anti-imperialista de Nasser, el nacionalismo árabe, el socialismo árabe, el neutralismo positivo, hasta llegar al grupo de los no-alineados. Todo esto tuvo un gran impacto en el Mundo Árabe y le ganó grandes simpatías al líder egipcio Jamal 'Abd al-Nasir (Nasser), tanto entre los árabes como en muchos otros países del Tercer Mundo.

A Nasser le sucedió Sadat, por lo que el Dr. Castañeda Reyes explica a continuación todas las reformas del gobierno de Sadat, con especial énfasis en el programa de la *Infitah* y a nivel internacional la paz con Israel y el Tratado de Camp-David. Por otra parte, el presidente Sadat intentó la *Thawrat al-Tashih*, La *Revolución Correctiva*, para supuestamente lograr la democratización de la sociedad y de la política del país, pero todo esto quedó suspendido por su repentina muerte, asesinado por fundamentalistas musulmanes en octubre de 1981.

Sadat intentó también congraciarse con los grupos fundamentalistas opositores, en especial el de los Hermanos Musulmanes y como explica el autor, dio una imagen de hombre religioso, rezaba, asistía a la mezquita, estableció que en Egipto se aplicaría la ley de la *Shari'a* y permitió que los Hermanos Musulmanes pudieran continuar con algunas de sus publicaciones de tinte religioso. Sin embargo, los fundamentalistas lo veían con recelo, como sospechoso y que no era sincero, pues no repartía la riqueza equitativamente, ni seguía para ello los principios del Islam.

El autor analiza con detalle las declaraciones de Khalid al-Islambuli, uno de los que participó en el asesinato del presidente Sadat. Las opiniones de al-Islambuli eran reflejo del renacer de los sentimientos fundamentalistas y de lucha contra quienes ostentaban el poder y no cumplían con las doctrinas del Islam. Al-Islambuli llamaba a Sadat “el farón”, y por ello, entre otros motivos, lo asesinó. Asimismo agregó que lo hizo porque el mandatario firmó la paz con Israel. En última instancia disparó contra él también por la corrupción y el reparto desigual de la riqueza.

En el capítulo 4 el Dr. Castañeda estudia detenidamente los problemas económicos que han llevado a grandes tensiones sociales, mismas que pueden generar una gran revuelta contra el gobierno. Sintomático de este proceso es lo referente al pan *baladi*, que explica minuciosamente en la p.96. El autor nos informa sobre el precio y los ingredientes que éste contiene. El pan *baladi* era, pues, subsidiado “a 5 piastras la rebanada, [en las protestas que se generaron] murieron 7 personas en los disturbios”

(p.98). Como el autor retoma en el epílogo lo referente a los problemas económicos del Egipto contemporáneo, no entraré en más detalles al respecto aquí, sino cuando comente el epílogo.

En el capítulo 5 titulado “De la vida política interior y exterior: Gobierno y sociedad civil”, el libro introduce el estudio de la política de Egipto y sus problemas para lograr un sistema verdaderamente democrático, desde Nasser hasta Mubarak. El autor señala la existencia de un partido único, que gana las elecciones y que aún antes de los procesos electorales ya se sabía quien ganaría. Durante el gobierno de Sadat, pero sobre todo con Mubarak, se abrieron nuevas posibilidades para que se inscribieran y participaran en las elecciones muchos otros partidos políticos. Sin embargo, el fraude electoral fue constante y Mubarak siempre obtuvo la presidencia y por altísimos porcentajes de los votos. Su Partido Nacional Democrático (PND) siempre ganó masivamente las elecciones parlamentarias, con lo cual el presidente Mubarak tenía una amplia mayoría en el *Majlis al-Sha‘b*, que apoyaba todas sus políticas. El pueblo estaba, obviamente, inconforme con estos fraudes electorales. Desde la época de Nasser y hasta Mubarak, los Hermanos Musulmanes han actuado, con mayor o menor intensidad, como un grupo y también como partido político, opositor al gobierno. Más recientemente, sobre todo desde Sadat hasta Mubarak, han participado asimismo otros grupos fundamentalistas. El autor describe de manera atinada el proceso político egipcio cuando explica que:

*“Al asumir el poder, el actual presidente, Hosni Mubarak, cabeza de un claro sistema político presidencialista y de partido único, señaló que su papel consistía en favorecer una transición gradual hacia un verdadero sistema político democrático en Egipto, procurando estar en contacto con las fuerzas de izquierda y de derecha en el país y él como el gran eje en torno al cual girasen ambos polos, pero sin parecer “demasiado autocrático”, al menos en teoría.” (p.119)*

El párrafo anterior merece algunos comentarios. En primer lugar la clara caracterización que hace el autor del entonces presidente Mubarak, cuyo sistema

político era presidencialista y de partido único. Con esto, quedaba establecido que lo que ofrecía Mubarak de una transición gradual hacia un verdadero sistema político democrático en Egipto, era solo una promesa, un ofrecimiento, que el mismo mandatario no iba a cumplir. Sin duda esto muestra la hipocresía de Mubarak. Otro aspecto interesante es comprender que en el momento en que Mubarak asumió la presidencia, tras la muerte de Sadat en 1981, un punto crucial durante los álgidos años de la Guerra Fría, era tratar de mantener un contacto, o bien una conciliación entre las fuerzas de izquierda y las de derecha, y que el mandatario sería entonces, como asegura el autor, “el eje en torno al cual girasen ambos polos.” Valga también la aclaración que cuando cayó Mubarak en febrero de 2011, el libro *Egipto Contemporáneo: Economía, política y sociedad*, se encontraba en prensa, por lo que el autor señala correctamente para el momento en que escribía su obra, que el presidente de Egipto era Mubarak.

A todo lo anterior debe mencionarse también la corrupción que ha caracterizado al gobierno egipcio, el enriquecimiento ilícito de algunos funcionarios y muchos de sus allegados, asuntos que también se tratan con detalle en el libro.

El Dr. Castañeda Reyes luego analiza la importancia y participación de los diversos partidos políticos: PND, *al-Hizb al-Watani al-Dimuqrati*, el Nuevo Wafd (*al-Hizb al-Wafd al-Jadid*), fundado en 1978, pero estaba prohibido desde 1952. El Partido Unionista Progresista Nacionalista (*Hizb al-Watani al-Taqaddumi al-Wahdawi*), El Partido Árabe Democrático Nasserista (*Al-Hizb al-‘Arabi al-Dimuqrati al-Nasri*), El Partido Comunista (*al-Hizb al-Ishiraki*), formamente prohibido, pero ha tenido alguna influencia. El Partido Liberal Socialista (*al-Hizb al-Ahrar*), *al-Ikhwān al-Muslimun*, [los Hermanos Musulmanes] y muchos otros más pequeños que el autor estudia en las páginas 125 y siguientes.

El autor también reflexiona sobre la enorme represión que ha ejercido el gobierno en Egipto, desde Nasser hasta Mubarak, contra los opositores y contra los distintos partidos políticos. La represión ha llevado también a constantes violaciones a los

derechos humanos, asuntos que se describen con detalle en las páginas 134 y siguientes.

El libro asimismo analiza las principales participaciones de Egipto en el nivel internacional, sobre todo la paz con Israel (Tratado de Camp David, 1978-1979) y que el país sigue apoyándose enteramente en Estados Unidos. Por otra parte, Israel ha logrado tener cada vez mayor éxito económico en Egipto. Al respecto el autor asegura:

*“Empero, el paso del tiempo y el pragmatismo neoliberal de las autoridades egipcias ha permitido que, al menos en la esfera económica, Israel tenga una penetración económica cada vez mayor en Egipto. Así, en 2005 las importaciones egipcias provenientes de Israel, sobre todo textiles, ropa, productos químicos y derivados del petróleo, llegaron a 93 millones de dólares, un importante aumento de 214% en relación con años anteriores. El gobierno egipcio, necesitado del ingreso de divisas, ha establecido un acuerdo para la venta de gas a Israel, que podría ascender a 2.5 mil millones de dólares anualmente. También se firmaron acuerdos (diciembre de 2004) para establecer zonas industriales en Egipto, con capital israelí y norteamericano. Las compañías productoras podrán exportar bienes a los Estados Unidos libres de impuestos, si incorporan al menos 11.7% de componentes israelíes en sus productos”. (pp.142-143).*

Por todo lo anterior es importante señalar que a nivel nacional se ha dado la dificultad de los empresarios egipcios de trabajar el mármol para exportarlo ya elaborado y lo que han resuelto es entonces exportarlo en bruto a China. Los chinos lo trabajan y lo exportan ya elaborado a muchos otros países, en cuenta a la península Arábiga.

Con relación a los asuntos internacionales, el libro también trata la importancia de Palestina y la necesidad de solucionar el problema palestino, la situación de los refugiados y las dificultades económicas y sociales de la población en Gaza y Cisjordania. Cuando Mubarak visitó Washington en el año 2004 criticó la política norteamericana hacia Palestina y mencionó la radicalización de algunos grupos en el

Medio Oriente contra los Estados Unidos. Al respecto el autor escribió las siguientes líneas:

*“Sobre todo la política norteamericana hacia Palestina fue criticada por Mubarak en su visita oficial a Washington en abril de 2004. Y, en efecto, Mubarak advirtió en esa oportunidad de los peligros de la radicalización árabe e islámica contra los Estados Unidos:*

*Hoy en día existe en el mundo árabe un odio nunca visto hacia los estadounidenses... y [ellos] lo saben. La gente se siente víctima de la injusticia...donde hay injusticia y presión, hay terrorismo y atentados... [Y de persistir la situación en Iraq y en los territorios palestinos] la onda de choque no afectará solamente a la región, sino al mundo entero.” (p.139)*

En el Epílogo el autor explica la importancia de Egipto dentro del Mundo Árabe, del Medio Oriente y del Islam en general. Egipto es muy importante en el Medio Oriente por su gran población y por exportar mano de obra a distintos países árabes. Es asimismo importante por la cultura, por la influencia que ha tenido el árabe dialectal egipcio en todos los otros países árabes y finalmente por la universidad de *al-Azhar*, la más importante universidad islámica en el mundo.

También el autor en el Epílogo estudia la importancia del Fundamentalismo Islámico en Egipto y asevera que varios de los más relevantes líderes de la tendencia islamista en el mundo han sido, o son egipcios. Al respecto menciona a Hasan al-Banna', fundador del grupo de los Hermanos Musulmanes; a Sayyid Qutb, uno de los más importantes intelectuales musulmanes del siglo XX y dirigente del grupo de *al-Ikhwān al-Muslimūn*. Asimismo menciona a al-Zawahiri, miembro de *al-Qa'ida* y fundamentalista radical, que es igualmente egipcio.

Aparte de los Hermanos Musulmanes, el Dr. Castañeda Reyes puntualiza los otros grupos fundamentalistas menores en Egipto, los llamados neo-fundamentalistas. Junto a esto el libro describe el proceso de islamización que se ha venido dando en el país desde la década de 1980. Esto se nota principalmente en los siguientes aspectos:

1. Revivir del vestido islámico
2. Renacimiento del fervor religioso

3. Deseo cada vez más intenso y de mayor número de habitantes egipcios por llevar a cabo la peregrinación (*hajj*) a la Meca
4. Incremento en la producción y difusión de literatura religiosa y fundamentalista
5. Presencia islámica cada vez mayor en los partidos políticos y en la banca.

El autor explica que la razón de todo este renacer del Islam y de los grupos fundamentalistas es que se considera que la vuelta al Islam es la única alternativa para solucionar los problemas económicos, sociales y políticos de Egipto. El Islam se postula entonces como la única alternativa, como la solución (*al-hall*) para superar los fracasos del secularismo.

Por otra parte, el Dr. Castañeda asegura que:

*“Una vía “laica” de un Egipto líder nuevamente del mundo árabe parece lejana y difícil. En nuestro concepto, al respecto dos serían los factores clave: el accionar de la sociedad civil egipcia a través de organizaciones no gubernamentales (ONG) y el camino de la movilización democrática de esa misma sociedad a través de la participación política en elecciones democráticas.” (pp. 167-168).*

Después se analizan las ONG en Egipto y cómo la represión y los controles gubernamentales han impedido el logro de muchas de sus aspiraciones y la realización de sus proyectos. Así, a pesar del llamado del *Comité para Defender la Democracia* (compuesto por partidos políticos de oposición y muchas ONG) a una gran marcha que tendría lugar el 24 de diciembre de 2003, para protestar contra esos controles estatales, la manifestación fue un fracaso total, debido a la represión gubernamental, a las amenazas de las fuerzas de seguridad y a la fuerte presencia policiaca. (p.169)

Después de todo lo señalado, el libro nos explica que más recientemente volvieron las protestas a las calles de El Cairo, por ejemplo el 20 y el 21 de marzo de 2004. La manifestación fue violenta. Se inició con estudiantes de la American University in Cairo, los Hermanos Musulmanes y miembros del Partido Nasserista. Se lanzaron a las calles contra el gobierno de Mubarak, la represión, la corrupción, el injusto

reparto de la riqueza y se manifestaron con el propósito de lograr mejores condiciones de vida. También protestaron por la invasión de Estados Unidos a Iraq. Por los contenidos sociales, económicos y políticos de esta manifestación, el Dr. Castañeda Reyes sostiene que el país estaba ya desde entonces al borde de un enfrentamiento violento. (p.170).

A esta protesta se pueden mencionar muchas otras. Por ejemplo la que tuvo lugar a raíz del incendio que ocurrió en un tren nocturno a Luxor el 18 de febrero de 2002, accidente en el que perecieron cerca de 400 personas de muy bajos recursos. Poco después hubo otro accidente ferroviario, cuando se dio la colisión de dos trenes en Qalioub, a 20 Km al norte de El Cairo, el 21 de agosto de 2006, que provocó la muerte de 58 personas y 143 resultaron heridas. Mientras se discutía todo este asunto y la importancia de mejorar la seguridad en los transportes ferroviarios, se produjo otro accidente, en septiembre de 2006, tan solo dos semanas después del percance anterior. Esta vez fue en Shibin al-Qanater, a 30 Km. al norte de El Cairo, con un saldo de 5 muertos y 28 heridos.

A todos los problemas anteriores se une otro muy serio: las dificultades del gobierno egipcio para abastecer de agua a su creciente población. El autor analiza este problema con detalle en las pp.170-171. Los problemas del abastecimiento de agua son aún más dramáticos en las zonas rurales. El libro nos indica que el 56% de las aldeas egipcias no cuentan con el preciado líquido en cantidades suficientes para llenar las necesidades de la población y el 6% de las aldeas carecen totalmente de este recurso. (p.171). A la escasez del líquido se añade asimismo el serio problema de la incapacidad gubernamental de proveer agua potable a los habitantes. Según los estudios que se citan en el libro, se calcula que el 50% de la población egipcia consume agua contaminada.

En el Epílogo el Dr. Castañeda enfatiza en los siguientes problemas:

1. Sociales: pobreza, desempleo, subempleo, carencia de seguridad social para muchos, problemas de escasez de vivienda digna para amplios sectores de la

población, analfabetismo y dificultades para ofrecer educación apropiada a todos, etc.

2. Económicos: dificultades en la producción industrial y en la producción de alimentos; el gobierno debe importar el 50% de los alimentos que se consumen en el país. Debemos tener presente que Egipto tiene una población creciente, una alta tasa de crecimiento demográfico. También se explican las dificultades en el abastecimiento de agua y en proveer de agua potable a los habitantes.

3. Los problemas políticos: los líderes se perpetúan en el poder, los fraudes electorales, la existencia del PND, el partido único, la corrupción, etc.

Por todo lo anterior el autor entonces se pregunta:

*“¿De dónde derivan en última instancia gran parte de los problemas de Egipto contemporáneo? En nuestra opinión, de la injusta distribución de la riqueza, situación que se ha radicalizado paulatinamente a partir del abandono de las propuestas de cambio social impulsadas por Nasser. Desde 1970, lo que el gran líder egipcio intentó impulsar como un reajuste de su política económica, se convirtió en un abandono consciente de esta vía, con su total cancelación en los años posteriores al infitah.” (p.172)*

En el *post scriptum* el autor analiza en nueve páginas (pp.227-235) las causas y el impacto de las protestas sociales que se desarrollaron en Egipto a partir de enero de 2011 y que finalmente llevó a la caída de Mubarak el 11 de febrero de ese año. En esta sección se enfatiza en las causas de esas manifestaciones masivas y no solo se circunscriben a los asuntos políticos y a la demanda popular de la caída del régimen de Mubarak, sino también a los problemas económicos. Entre estos últimos el autor señala la pobreza, el desempleo, los salarios raquíticos, entre tantos otros. Oigamos lo que el Dr. Castañeda Reyes escribió al respecto:

*“De hecho, los acontecimientos seguían un curso similar al que ya se había descrito: protestas localizadas; aumento de precios de los artículos de primera necesidad y salarios magros e insuficientes, no paliados por el nuevo “salario mínimo” que se fijó en noviembre de 2010 en 400 LE mensuales, 13.50 por día, cuando un kilo de tomate costaba 10 LE. Y sobre todo, como luego se constató con toda su fuerza, la frustración personal y el rencor social entre los jóvenes egipcios,*

*sin esperanza, sin futuro, que atestiguaban día con día diferencias sociales muy marcadas en beneficio de unos cuantos...” (p.227)*

Tras analizar las manifestaciones y la caída de Mubarak, el autor concluye:

*“Una nueva era histórica se había abierto para el gran País del Nilo.” (p.230)*

No hay duda de que este libro es una excelente contribución al conocimiento del Egipto actual. Aparte de lo que ya indiqué sobre la carencia de algunas fuentes en esta obra, que no por ello le resta méritos e impacto al tratado objeto de este comentario, solo me queda señalar que hay algunas inconsistencias en la forma de transliteración del árabe. Parece que a veces desea utilizar la manera de transliteración de la escuela española de arabistas, pero no aparece correctamente. Un ejemplo al respecto es *Hayy* cuando debería ser *Haýý*, entre otros casos, pero esto puede deberse a un error de impresión del libro. Por otro lado, cuando apunta el nombre del Partido Comunista *al-Hizb al-Ishtiraki*, parece emplear la forma inglesa de transliteración del árabe por el uso de *sh* en *Ishtiraki*. Como este hay otros ejemplos que resultan detalles menores sin mayor trascendencia y por ello no insisto en este asunto.

En conclusión, es factible observar que *Egipto Contemporáneo: Economía, política y sociedad* es un libro original, novedoso, interpretativo. El análisis es riguroso y el autor apoya cada dato, cada idea, en un gran número de fuentes que pueden servir de referencia al lector. Es también un aporte erudito al conocimiento del Egipto actual. El libro está muy bien escrito y aunque sin duda será de gran apoyo para los especialistas, es de igual forma una obra que llega al gran público y que puede ser asimismo ampliamente aprovechado por estudiantes universitarios, tanto de carrera como de postgrado.

Roberto Marín Guzmán

[romagu @yahoo.com](mailto:romagu@yahoo.com)